

MIGUEL ÁNGEL GARCÍA GUINEA ARQUEÓLOGO

## «El traslado es un disparate»

El que fue director del Museo de Prehistoria de Cantabria hasta 1987 observa con preocupación la integridad de las colecciones en la próxima mudanza

15.04.2008 - MARIÑA ÁLVAREZ

Miguel Ángel García Guinea, que fue director del Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria entre 1962 y 1987 -la época de máximo esplendor de la institución-, observa «apenado» su próximo cierre. Se mantiene firme en sus convicciones y no duda en calificar de «disparate» el traslado de los fondos.

-¿Qué opina del traslado del museo?

-¿Traslado? ¿A dónde? Unas cosas irán al Mercado del Este, otras a una casa de la Avenida de los Castros... Este museo siempre ha tenido una suerte malísima, le han tocado muchas desgracias, inundaciones, y ahora este traslado...

-¿Qué cree que se debería haber hecho?

-Siempre hay que evitar que un museo sea trasladado, y más todavía uno de Prehistoria, donde se corre el riesgo de confundir piezas. Que se traslade ahora me parece un disparate, imagínate que les pasa algo a las estelas. Tendría que haberse quedado siempre en ese edificio y, en vez de tirarlo para construir el de Moneo, que lo arreglaran para dejar todo el contenido del museo allí.

-Pero ya no hay marcha atrás.

-Ya no tiene arreglo. El edificio de Diputación se va a tirar y el museo hay que llevárselo. Me da pena el director actual, que va a tener que hacer verdaderos equilibrios para que las cosas no se mezclen, todo ese material de las excavaciones que, si se confunde, no servirá para nada. Queda muchísimo material en la nave de Guarnizo, todo está desparramado por muchos sitios. Podía estar hecho ya el museo de Las Llamas, y al menos el traslado sería definitivo, pero ahora todo se tiene que hacer volando.

-Se habla de 'transición', más que de un mero traslado temporal.

-Me parece muy bien. Pero una cosa es decir lo que van a hacer y otra es empezar a revolver, meter en cajas... Se me pone la carne de gallina.

-¿Usted ha sido consultado?

-No. Me da tristeza y, aunque a mí no me corresponde, jamás me han consultado. Después de lo que trabajé al menos me podían haber hecho la pregunta. Y que conste que yo ya estoy diciendo adiós, no tengo ningún interés material en todo esto, pero es lo que pienso. Marcano hace poco me llamó 'indómito', pero yo sólo soy indómito cuando quieren domarme a palos, si no no tengo ningún problema en ceder.

-¿Por qué está en contra del derribo?

-Es que ese edificio no tiene por qué tirarse. Y el de Moneo me parece una exageración colocado en un sitio inapropiado. El que hay ahora tiene su respeto, es de su época y hecho por un buen arquitecto. Pienso que se debería haber arreglado el actual, máxime cuando ya había un museo proyectado en Las Llamas. Pero Santander es especial, se derrumban las cosas sin necesidad. Mira el Teatro Pereda, la lonja... Esta tendencia está generando un destrozo total de los valores de tipo humano, se está acabando con el paisaje y rompiendo la conexión con un pasado que tiene que existir, si no las ciudades se vuelven impersonales. Moneo puede hacer un edificio magnífico, pero habrá que verlo. Va a tener que pasar por el tamiz de la Historia.



Miguel Ángel García Guinea dirigió el museo 25 años. / A. FERNÁNDEZ